

Lorena Paz Valderrábano Bernal ●

Quinto maratón de poesía

Consejo de Celestina

Desconfían del que ama: tiene hambre,
no quiere más que devorar.
Busca la compañía de los hartos.
Ésos son los que dan.

ROSARIO CASTELLANOS

La comunión es un punto de convergencia, es un punto de encuentro; la *comuni3n*, indica el *Diccionario del espa1ol usual en M3xico*, es la uni3n de dos o m3s cosas en aquello que les es com3n o de lo cual participan: "la imagen po3tica se nos ofrece como el punto de comuni3n de los elementos contrarios."

Estas definiciones coinciden con la apolog3a que de la poes3a hace el controvertido y ya fallecido Octavio Paz, en su famoso libro *El arco y la lira* y, todas ellas, remiten, indefectiblemente, a la 3ntima comunicaci3n que se establece entre, por lo menos, dos individuos que tienen un inter3s en com3n. En esta ocasi3n, la materia es el trabajo po3tico de 56 autores en el texto *Quinto marat3n de poes3a (selecci3n) Homenaje al Rey Poeta Acolmiztli Nezahualc3yotl*, que se llev3 a cabo el 23 de abril de 2002.

Esta selecci3n es producto del trabajo permanente y arduo de la asociaci3n civil tunAstral, siempre ocupada en la divulgaci3n de la cultura, de la literatura, del arte, de esa m3gica producci3n que trasciende las fronteras locales para proyectarse en otras entidades del pa3s e, incluso, hacia el extranjero y que, desde hace seis a1os, en consonancia con el D3a Mundial de

la Poesía y el Día Mundial del Libro, convoca a poetas de todas las latitudes para compartir e intercambiar, entre sí y con el público asistente, el producto de su tarea literaria.

La edición del *Quinto maratón de poesía (selección) Homenaje al Rey Poeta Acolmiztli Nezahualcóyotl* inicia con la presentación del alcalde en turno.

El prefacio, firmado por Margarita Monroy Herrera da cuenta de lo que la experiencia poética implica y de la importancia de su divulgación: *tunAstral se ha ocupado y preocupado a través de producir, promover, difundir y divulgar las bellas artes, la cultura especialmente la literatura, para acercarla al público del Valle de Toluca y otras regiones, y ha procurado crear un radio de acción más amplio, pues es necesario que la poesía sea leída y vivida, porque el poema, como dice Octavio Paz, "es histórico de dos maneras: la primera como producto social. La segunda, como creación que trasciende lo histórico pero que, para ser efectivamente, necesita encarnar de nuevo en la historia y repetirse entre los hombres."*

Ese eco, esa resonancia de monólogos se trastoca en diálogos a través de cada página, de cada autor, de cada poema. Tenemos de todo, desde la palabra experta de Salvador Alcocer, hasta la expresión tajante de Andrés González Pagés: *Uno nunca sabe/ lo que cada mañana/ vendrá detrás del sol./ Nada nuevo,/ dice la gente sabia;/pero yo no me refiero a novedades,/ sino a esas cosas repetitivas/ y tan conocidas/ que siempre regresan./ Claro que hay gentes y cosas/ que uno quisiera que regresaran/ y que no regresan./ Quizás regresen/ cuando ya no tengan mucho/ para qué regresar./ Uno les dirá entonces: ¡Mucho gusto!./ y ellos nos reclamarán:/ ¡Pero, si soy fulano,/ o fulana!./ o: ¡Soy tal o cual cosa!/ Y nosotros les diremos:/ ¡Pero, si no es posible!/ Y de veras/ que ya no será posible. (p. 9)*

En las páginas de la selección encontramos desde la joven voz del desencanto de Blanca Álvarez Caballero:

Revienta el mar
Los frutos de la tarde.

Párpados peces
Sobre las olas serpentinas.

Poseidón ruge
Su piel embravecida.

No vendrás.

Ecos sin luz.

Hasta desmemoria, el dolor y la desolación de la voz poética de Flor Cecilia Reyes:



Duele la luz
no corras la cortina
déjame regresar a la tibieza
del obscuro silencio de mi limbo.

Deja ya de llamar con los nudillos
a mi necia vigilia delirante
que he logrado calmar por un momento
su batalla de pez en agonía.

¿No escuchas el aullido
de este animal herido
que me habita?

Arrimada al amparo de mi pequeña muerte
pido sólo la sombra
sólo pido
la bendición ficticia del olvido

La ventaja de toda selección o antología es que ofrece material para todos los gustos; en este caso encontramos, también voces jóvenes, expresiones de iniciación que llegan desde diferentes estados de la República y que nos dicen del erotismo, de la eterna búsqueda de la comunión a través de la relación amorosa, del desencanto prematuro, de la desilusión de un mundo que es y ofrece lo que siempre ha sido: una permanente transmutación, del terruño, del dolor de la muerte, del duelo del alma que no acaba de entender el por qué de la finitud, del llanto y de la sombra, de la lluvia, señora y dadora de la vida y de la muerte, de los elementos naturales que nos acompañan en todo trayecto.

También están las voces maduras, las que, con el tiempo, han venido decantando la tarea del escritor, el estilo del poeta, la naturaleza de su voz. Imposible dejar de mencionar, por ejemplo, las voces más conocidas de nuestra entidad: Félix Suárez, Enrique Villada y Pablo Garduño.

Así, mientras Suárez nos habla de "Leoncio, el escribano":

Escribo diariamente con el dolor a cuestas, a ratos, entre un informe y otro,
comido por oscuros remordimientos e impronunciables celos que me degradan.
Sé que no alcanzaré las glorias de mi vecino el poeta, ni mi nombre quedará
escrito sobre las placas y las plazas de mi ciudad.
Y lo que es peor: también por eso, Celia, la de cansinos ojos, ha de negarme
el lujo de sus rotundas piernas y pechos.



Enrique Villada comparte un “Enormísimo cronopio” dedicado a Blanca Aurora Mondragón:

Quebrado, tembloroso, escribiré –por hombre– lo que suscita a la distancia tu nombre, querida Blanca Aurora.

Toda la página extendida, lecho de palabras por venir, espejo de la ausencia, lejanía.

Blanca, como ese torbellino de luz cuando el amor se aviene con el cuerpo recobrado: torbellino de risas y flores.

Blanca caricia de la mano niña, blanca luz de la aurora que bebieron los pájaros y que brota como canto rodado por el río de aire.

Hora en que los instantes se queman sobre las rosas, en los amantes que se besan, en los ciegos que comienzan a tientas su batalla.

Vámos con Itzel, con Indri, con Ernesto a inventar en el campo los colores. Es la página en blanco de la vida y no tenemos –Cronopio– para jugar, más que este instante.

Y Pablo Garduño Martínez entrega un largo poema “Piedra” que, a partir de la segunda parte indaga:

Más la piedra, durísima
y piedra,
espejo impenetrable,
tortuga milenaria,
se consagra al silencio;
no dice lo que dice,
no está, existe,
en ese estar
y existir sin fisuras
donde nadie la busca
y donde el ojo no la encuentra.

Palabra o tierra babilónica,
desierto, se despliega ley y caos,
mujer y duna, muerte anfibia,
destiempo
desedad, desmemoria.

Qué toca, entonces, el cincel,
Qué el verbo
de pronto detenido,
qué el palpitante del sueño.
Qué rastros argumenta la esperanza,
qué silencios deshoja la nostalgia.

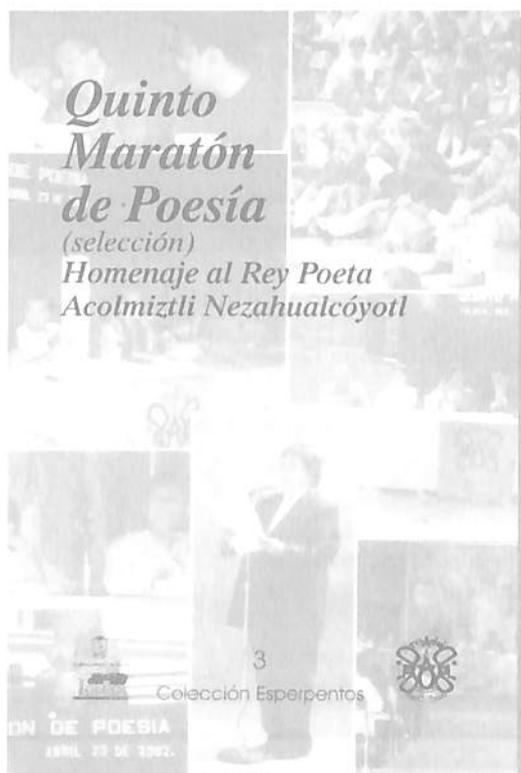
Si no el poema
ni el sueño,
si no la fe
ni el ahínco del topo,
si no la obstinación bajo la luna,
si la luz no,
quién, quién entonces.

Estas muestras de agasajo dejan ver lo que las páginas del texto tienen para el lector, a lo cual hay que sumar el texto de José Luis Cardona, viejo lobo de mar en la prosa periodística, cuya reseña del maratón incita, al lector, a estar a la expectativa para el del año siguiente.

Un éxito más para tunAstral, un estupendo obsequio para los lectores, *Quinto maratón de poesía (selección) Homenaje al Rey Poeta Acolmiztli Nezahualcóyotl*, sienta testimonio de lo que verdaderamente implica la divulgación de la cultura. LC

BIBLIOGRAFÍA

- Castellanos, Rosario (1981), *Poesía no eres tú*, México, FCE (Col. "Letras mexicanas").
Lara, Fernando [director] (1996), *Diccionario del español usual en México*, México, El Colegio de México (Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios).



*Quinto maratón de poesía (selección)
Homenaje al Rey Poeta Acolmiztli
Nezahualcóyotl*, Roberto Fernández
Iglesias y Dionicio Munguía J. [sel.]
Toluca, tunAstral/HAT, Col. Esperpentos
No. 3, 2003, 190 pp.